

## Un amor construido sobre roca firme Bodas de oro matrimoniales

El amor es un viaje, una odisea de altibajos, pruebas, pero también de momentos de pura dicha. En el corazón de esta vocación cristiana, algunos matrimonios católicos han caminado juntos durante cinco décadas, desafiando las probabilidades y encontrando la fortaleza en su fe compartida.

Cincuenta años de matrimonio cristiano son un testimonio vivo de la fuerza del amor arraigado en la fe y el compromiso. A través de los altibajos de la vida, estas parejas han demostrado que el amor verdadero perdura, encuentra fuerza en la adversidad y celebra la belleza de una vida compartida en la presencia de Dios. Las bodas de oro matrimoniales reproducen historias de puro amor que pueden inspirarnos a todos a cultivar relaciones profundamente arraigadas en el amor y la fe.

*(Continúa en la página 2)*

### Entrevista: Héctor Gozalbo

*Delegado Diocesano de Medios de Comunicación Social: "Los medios son una extraordinaria herramienta al servicio de la evangelización"*

### AÑO JUBILAR MARIANO DEL LLEDÓ

Mons. Bernardito Auza pone en valor el fervor castellonense hacia la Mare de Déu del Lledó

Mons. Casimiro López exhorta a seguir el ejemplo de María y ser testigos de Cristo



El amor duradero no es solo una emoción fugaz, sino un compromiso profundo que se arraiga en la fe y la dedicación. En palabras del Papa Francisco coincidiendo con la apertura al Año Judicial en Roma (27/02/23), el matrimonio «no es una ceremonia o un acontecimiento social, ni una formalidad; tampoco es un ideal abstracto: es una realidad con consistencia propia y precisa». Cincuenta años de matrimonio no están exentos de desafíos. Desde crisis económicas hasta enfermedades graves, todas las parejas enfrentan pruebas que pueden fracturar la unión. La fe en Dios es, para muchas parejas, un compromiso profundo en el que sustentar cada aspecto de sus vidas, incluido el matrimonio. De esta forma, Dios es el fundamento sobre el que se

construye la relación conyugal. Incorporar la oración en la vida diaria, bien sea de forma individual o en pareja, se convierte en un pilar central que brinda la oportunidad de centrarse en el otro apartando las necesidades de uno mismo, sirviendo de guía y fortaleza ante la adversidad y hacerlo juntos. A través de la oración, el apoyo mutuo y el amor inspirado en el ejemplo de Cristo, los cónyuges encuentran la fortaleza para mantenerse unidos en medio de las dificultades. Para muchas parejas la fe cristiana es la piedra angular de su matrimonio desde el principio. No en vano, el Santo Padre afirma que «la fecundidad conyugal descansa en la fidelidad divina. El hombre y la mujer están llamados a acoger este don y a corresponderle libremente con el

don mutuo de sí mismos». El mandamiento del amor de Cristo aplicado al amor conyugal, «es un don confiado a su libertad, con sus límites y sus caídas, de modo que el amor entre los esposos necesita una purificación y una maduración continuas, la comprensión mutua y el perdón, porque las crisis ocultas no se resuelven ocultándolas, sino con el perdón mutuo». No hay que idealizar el matrimonio como si solo existiera donde no hay problemas. Es ante la dificultad donde comprobamos que el plan de Dios, en nuestras manos se ejecuta imperfectamente pero «la presencia del Señor- afirma el Papa Francisco- habita en la familia real y concreta, con todos sus sufrimientos, luchas, alegrías y resoluciones cotidianas».



## Celebración diocesana

El próximo 14 de mayo, el movimiento Vida Ascendente de Segorbe-Castellón es el encargado de organizar la celebración de las Bodas de Oro. Será con una Eucaristía, que tendrá lugar a las 12:00h en la Concatedral de Santa María, que estará presidida por Mons. Casimiro López Llorente. Durante la ceremonia los matrimonios participantes tendrán ocasión de renovar sus promesas. La celebración se presenta como una oportunidad para reafirmarse en el compromiso mutuo y permite fortalecer el

vínculo conyugal. El matrimonio, entendido desde la fe cristiana, supone un compromiso para toda la vida, de hecho para sellarlo se utilizan simbólicamente las alianzas, cuya forma circular, precisamente, nos recuerda que no tiene ni principio ni fin. Por ello, la renovación de las promesas matrimoniales se presenta como una ocasión para afianzar y recordar las razones que los llevaron a querer construir una vida juntos e incluso, agregar otras más que se han ido descubriendo a lo largo de la vida conyugal.



**Mons.  
Casimiro  
López  
Llorente**

Obispo de Segorbe-Castellón

Queridos diocesanos:

Desde el inicio de la Iglesia, la Virgen María está siempre presente en la vida de la comunidad cristiana y de los cristianos. Lo estuvo en los primeros pasos de la comunidad cristiana, que perseveraba unánime en la oración en comunión con María, la Madre de Jesús, esperando el don prometido del Espíritu Santo (Hech 1,14). Y sigue estando presente en la Iglesia una vez fue llevada en cuerpo y alma a los cielos al final de su vida terrenal. Ella participa ya en cuerpo y alma de la resurrección de su Hijo: ella vive gloriosa junto a Dios. La Virgen María no es un personaje del pasado: vive junto a Dios y sigue intercediendo también hoy por nosotros.

La presencia de María en nuestras vidas es como la de una buena madre en la familia. La Virgen María nos da amor, cariño, consuelo, protección, aliento y esperanza en nuestro camino de fe y vida cristiana, personal y comunitaria. Así lo hemos podido experimentar durante la presencia de la imagen de la Mare de Déu del Lledó en la ciudad de Castellón, con motivo del Centenario de la coronación de su imagen. Numerosos niños y jóvenes, adultos y ancianos, enfermos, matrimonios y familias, y todas las parroquias de la Ciudad han podido experimentar su cercanía, le han mostrado su amor agradecido y su devoción profunda y sentida. La fe y la devoción a la Madre de Dios y Madre nuestra sigue muy viva entre nosotros.

## **"De manos de la Virgen María a Cristo"**



**"Mayo es un mes para contemplar a la Virgen e imitarla en su fe, esperanza y caridad"**

Y esto es motivo para la esperanza, para los fieles y nuestra Iglesia.

Estamos en el mes de mayo dedicado especialmente a la Virgen María para honrarla y agradecer su presencia, para rezarla e invocar su protección, para sentirnos amados por ella y para dar gracias a Dios por tan buena Madre. Mayo es, sobre todo, un mes para contemplar a la Virgen e imitarla en su fe, esperanza y caridad, en nuestro camino de fe y vida cristiana personal, y en nuestra vida y misión comunitaria como Iglesia del Señor. Los cristianos sabemos que ella nos mira con verdadero amor de Madre; cada uno de nosotros y la Iglesia entera, como ya ocurrió en sus primeros tiempos, estamos en su corazón; ella cuida de nuestras personas y de nuestras vidas, de nuestros afanes y de nuestras tareas; ella ora con nosotros y nos

alienta en nuestra misión evangelizadora como lo hizo con los Apóstoles. María camina siempre con nosotros en nuestras alegrías y esperanzas, en nuestros sufrimientos y dificultades.

El Papa Francisco nos pide que cuidemos nuestra relación con la Virgen María y nuestra devoción mariana. De lo contrario, algo de huérfano hay en nuestro corazón. Siempre tenemos necesidad de la Virgen y Madre, en particular en los momentos de dificultad: ella nos protege siempre con su manto maternal. La Virgen María nos enseña a vivir nuestra condición de cristianos y discípulos misioneros de su Hijo. María dirige siempre nuestra mirada hacia Jesús; ella nos ofrece y nos lleva a Cristo. Su mayor deseo es que nuestra devoción hacia su persona sea el camino para nuestro encuentro o reencuentro personal y

renovador con Cristo Jesús y con su Palabra, de modo que recuperemos la alegría del Evangelio, se afiance nuestra fe, se renueve nuestra vida cristiana y salgamos a la misión. La Virgen no quiere ser el centro y la meta de nuestra devoción mariana. Por ello, nuestro amor y nuestra devoción a María deben estar siempre orientados a Cristo Jesús vivo, porque ha resucitado: Él es el centro y fundamento de nuestra fe. Él es el Salvador, el único Mediador entre Dios y los hombres. Cristo Jesús es el Camino para ir a Dios y a los hermanos. Él es la Verdad que nos muestra el misterio de Dios y, a la vez, el misterio y la grandeza del ser humano. Y Él la Vida en plenitud que Dios nos regala con su pasión, muerte y resurrección. María es siempre camino que conduce a Jesús, fruto bendito de su vientre. María, Madre de Dios y Madre nuestra, no deja de decirnos: "Haced lo que Él os diga" (Jn. 2,5).

Nuestra devoción a la Virgen María será auténtica, si realmente nos lleva al encuentro con Jesús, a la conversión de corazón a Dios, a su amor y a sus mandamientos; si nos lleva nuestra adhesión sincera a Cristo, a avivar nuestra fe y vida cristiana, a dejarnos evangelizar para ser una Iglesia misionera.

María es la primera discípula de su Hijo. María nos anima y exhorta hoy de modo especial a ser fieles en la fe en su Hijo, firmes en la esperanza y activos en la caridad para ser testigos de Dios y de su amor en nuestro mundo.

**Con mi afecto y bendición**



«**María nos muestra el camino del amor entregado y el servicio**»

La ciudad de Castellón mantiene firme su cariño, fervor y devoción a la Mare de Déu del Lledó tal como quedó demostrado en los actos organizados con motivo de la conmemoración del Centenario de su Coronación y el día de la Fiesta en su honor. La Mare de Déu del Lledó ha estado más de veinte días en la ciudad de Castellón que concluyeron con la celebración del Novenario y la Misa Estacional celebrada el pasado 4 de mayo, que estuvo presidida por el Nuncio Apostólico de S.S. en España, Mons. Bernardito Auza,



rememoró la efeméride y visibilizó el fervor y devoción del pueblo de Castellón hacia su Patrona al recorrer en procesión el trayecto que une

la Concatedral de Santa María con la Plaza de la Independencia. Se sumaron a la celebración el Arzobispo de Valencia, Mons. Enrique Benavent,

el Obispo de Tortosa, y el Obispo emérito de Alcalá de Henares. Miles de castellonenses han participado activamente en las celebraciones

**Mons. Bernardito Auza: «María preside el corazón de los hijos de Castellón»**



**"Viscas" y lluvias de pétalos**

**Bendición a los fieles**



Señora del Lledó, presididos por el Nuncio Apostólico de S.S. en España

## Servicio desinteresado para ser testigos del amor de Dios»



jubilosas en honor a la Mare de Déu del Lledó, acompañando a la Junta de la Real Cofradía y a las Camareras de la Mare de Déu, así como al Excmo.



Ayuntamiento de Castellón que ha ostentado el título de Clavario en la persona de su alcaldesa, D<sup>a</sup> Begoña Carrasco, y el de "Perot" en el concejal

de Agricultura, D. Vicent Sales. Mons. Casimiro López, Obispo de Segorbe-Castellón presidió la Misa Estacional con motivo de la celebración de

la Fiesta grande en honor a la Patrona, exhortándonos a seguir el ejemplo de María en el camino de amor entregado y servicio desinteresado para ser testigos del amor de Dios. También presidió la solemne procesión de despedida, acompañando a la Virgen en su recorrido de regreso a la Basílica. Fueron días de intensa celebración marcados por la emoción de todo un pueblo que ha heredado la fe de sus antepasados y que recoge el testigo para transmitirla con el mismo fervor y devoción a las generaciones venideras.

### Mons. Casimiro López: «El Señor ha hecho obras grandes en María»



### Despedida y Santos Patronos



### Fervor, devoción y emoción





▶ **Solidaridad con Tierra Santa.** Cáritas de Segorbe-Castellón mantiene activa su campaña solidaria ante la crisis humanitaria provocada por el conflicto para ayudar a Cáritas Jerusalén. Puedes hacer efectiva tu aportación mediante **Bizum: 06632**, o en la CC del Santander **ES22 0049 2409 1725 1428 6412**.



▶ **Vigilia de Pentecostés.** Tendrá lugar el próximo sábado, 18 de mayo, en la Parroquia de La Sagrada Familia de Castellón. Empezará a las 16h con la acogida y un retiro, a lo que seguirá la Eucaristía y la Vigilia (20.30h) presidida por D. Casimiro. A continuación habrá cena fraterna y un concierto de Nico Montero.



▶ **El sacerdote vila-realense Rafael Barrué, nuevo abad del monasterio de Poblet.** Recibió el encargo durante una ceremonia presidida por el superior general de la Orden Cisterciense, Mauro Lepori. Asumirá también la presidencia de la Congregación Cisterciense de la Corona de Aragón.



▶ **Els 'Pelegrins' de Les Useres** cumplieron su voto anual con especial petición por la paz y la lluvia. Esta ancestral peregrinación atrae cada año no sólo a quienes viven este recorrido como un camino de fe y de sosiego espiritual, sino a muchos senderistas que recorren el camino hacia el Penyagolosa.



▶ **"Iglesia por el Trabajo Decente".** La iniciativa, promovida por movimientos y entidades de inspiración católica que impulsan dinámicas de sensibilización, visibilización y denuncia sobre la necesidad de promover el trabajo digno y justo en todo el mundo, en línea con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, se presentó en la parroquia de El Salvador.



▶ **Actos en honor a San Pascual.** La novena concluirá el 15 de mayo con la procesión Eucarística y el próximo viernes 17, tendrá lugar la fiesta en honor al santo. La solemne Eucaristía estará presidida por Mons. Casimiro López Llorente a las 11h en el templo y ya por la tarde, a las 18.30h la procesión recorrerá las principales calles de Vila-real.



## «Los medios son una extraordinaria herramienta al servicio de la evangelización»

### 1. ¿Cuál es el cometido de la Delegación diocesana de Medios?, y ¿cuáles son tus tareas fundamentales como Delegado?

La Delegación Diocesana de Medios es un organismo diocesano que se encarga de promover, orientar y coordinar la Evangelización a través de los medios tradicionales de comunicación social (prensa, radio y televisión) así como de los nuevos medios como son internet y todo el mundo digital. También es competencia suya cuidar las relaciones con los medios de comunicación tanto eclesiásticos como civiles, atendiéndoles y manteniendo cercanía con ellos. Y por supuesto, ser la voz de la Diócesis y del Pastor que es el Obispo. Que todas las realidades diocesanas tengan cabida para así cultivar y manifestar la comunión y la misión eclesial. Todo ello con el objetivo de crear un clima de aceptación social del Evangelio, transmitiendo a la opinión pública una imagen correcta, comprensible y cercana de la Diócesis y de las realidades que la integran.

### 2. ¿Qué es lo mejor de este servicio a la Diócesis?

De por sí comunicar ya implica relacionarse y abrirse a los demás para escuchar lo que quieren contar. Que es de por sí una necesidad tan básica como el tener que alimentarse. Por tanto, es una satisfacción que otros recurran a la Delegación de Medios para transmitir lo que han vivido en su parroquia o en su movimiento con ocasión de alguna efeméride especial. Ya ese gesto se convierte en algo maravilloso. Pero tampoco podemos olvidar cuando desde la Delegación publicamos historias, en ocasiones desconocidas, de personas que casi anónimamente hacen tanto bien a sus parroquias y que sin saberlo están evangelizando de una manera extraordinaria.

### 3. Ser periodista de la Iglesia Católica en tu caso ¿es una profesión, una vocación, las dos cosas...?

En mi caso nunca he pensado que fuera una profesión. Desde el primer día lo he concebido como una vocación. Un día descubrí, gracias al testimonio de vida de un buen sacerdote que la experiencia interior de Jesús había marcado mi vida. Y, tras un largo discernimiento, decidí seguir un camino concreto para dedicarme por entero a la Evangelización, siendo portador de una Buena Noticia. Esa alegría me permitió no sólo abrir con valentía nuevos caminos sino también consolar corazones afligidos y dar esperanza a tantas personas que sufren y lo pasan mal. Pero a la par, también darme cuenta de que me encantaba contar lo que sucedía en mi entorno o lejos de él, siendo portador de vivencias. Y la prensa escrita, la radio o la televisión me permitieron hablar de personajes singulares o contar experiencias y hechos concretos. Al final, tu vida son tus pasiones, que en este caso, son mis vocaciones: sacerdocio y periodismo. Es una forma de vida, de la que también vosotros sois protagonistas. Y así lo vivo en cada jornada. Porque –y así me lo cuestiono– “si no hay pasión en tu vida, ¿has estado viviendo realmente? Encuentra tu pasión, sea lo que sea. Conviértete



en ella y déjala convertirse en ti y te darás cuenta que grandes cosas pasarán para ti, por ti y gracias a ti.” (T. Alan Armstrong).

### 4. Los Medios de Comunicación ¿pueden facilitar la evangelización?

Son una fenomenal y extraordinaria herramienta al servicio de la evangelización y del anuncio de la palabra de Dios. Pero a veces no los aprovechamos como es debido. Hoy día la Iglesia Católica no puede mostrarse indiferente ante el poder de la conversación que tiene lugar en las redes sociales (twitter, facebook, Instagram, Tiktok, Youtube, entre otras). Me atrevo a decir que en ellas se construyen auténticas “comunidades virtuales” que sirven para comunicar y fortalecer la fe. Especialmente, en un público joven al que por otros medios sería imposible llegar.

### 5. ¿Qué características crees que debe tener un periodista católico?

El Papa Francisco lo ha repetido en numerosos actos con periodistas y comunicadores. En primer lugar poner en práctica la invitación del Señor a “ir por el mundo y proclamar el Evangelio”. Por tanto, a anunciar lo que “hemos visto y oído” sin miedos ni reservas. Y en segundo lugar, ofrecer un testimonio nuevo en el mundo de la comunicación sin ocultar la verdad o manipular la información. Siendo portavoces de esperanza, de confianza en el futuro. No olvidemos que cuando la información es de calidad nos permite comprender mejor los problemas y desafíos que el mundo está llamado a enfrentar.

### 6. ¿La Iglesia comunica bien?, ¿cuáles crees que son los retos de la comunicación en la Iglesia a día de hoy?

Llevo 27 años dedicado a los medios de comunicación y en estos últimos tiempos he visto un cambio progresivo en la comunicación institucional de la Iglesia, con más apertura (aunque todavía nos queda mucho camino por recorrer). Siempre he pensado que hemos sido demasiado herméticos, que comunicábamos poco y mal. Tal vez por miedo a que tergiversaran nuestro mensaje (que lo siguen haciendo). A mi entender uno de los retos es no tener miedo a decir la verdad, aunque sea una verdad dolorosa o desagradable. Con prudencia y sentido común pero con transparencia y con un verdadero sentido de la profesionalidad.

«Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios»

Ascensión del Señor

PRIMERA LECTURA

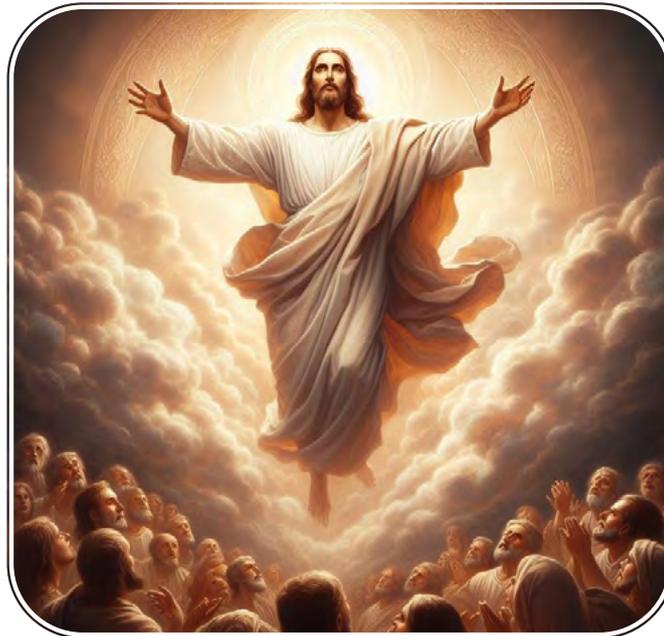
Hch. 1, 1-11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y "hasta el confín de la tierra"». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 46

R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.



SEGUNDA LECTURA

Efesios 1, 17-23

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Por eso dice la Escritura: «Subió a lo alto llevando cautivos y dio dones a los hombres». Decir «subió» supone que había bajado a lo profundo de la tierra; y el que bajó es el mismo que subió por encima de los cielos para llenar el universo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelistas, a otros, pastores y doctores,

para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

EVANGELIO

Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.



Papa Francisco

Meditar la Palabra

Para un cristiano "meditar" significa ponerse delante de la gran página de la Revelación para intentar hacerla nuestra, asumiéndola completamente. Y el cristiano, después de haber acogido la Palabra de Dios, no la tiene cerrada dentro de sí, porque esa Palabra debe encontrarse con «otro libro», que el Catecismo llama «el de la vida». Es lo que intentamos hacer cada vez que meditamos la Palabra. Todos necesitamos meditar, reflexionar, reencontrarnos a nosotros mismos, es una dinámica humana. Sobre todo, en el voraz mundo occidental se busca la meditación porque esta representa un alto terraplén contra el estrés cotidiano y el vacío que se esparce por todos lados. Ahí está, por tanto, la imagen de jóvenes y adultos sentados en recogimiento, en silencio, con los ojos medio cerrados... Pero podemos preguntarnos: ¿qué hacen estas personas? Meditan. Para el cristiano la meditación entra por la puerta de Jesucristo. La oración del cristiano es sobre todo encuentro con el Otro, con el Otro pero con la O mayúscula: el encuentro trascendente con Dios. Si una experiencia de oración nos dona la paz interior, o el dominio de nosotros mismos, o la lucidez sobre el camino que emprender, estos resultados son, por así decir, efectos colaterales de la gracia de la oración cristiana que es el encuentro con Jesús, es decir meditar es ir al encuentro con Jesús. La meditación cristiana, guiada por el Espíritu nos lleva a este diálogo con Jesús.

Audiencia general  
28-04-24



Dignidad, Respeto y Delicadeza  
*es lo que nos diferencia*

segorvall.com VALL D'UIXÓ - SEGORBE - ALTURA

SEGORVALL  
Tanatorios y Servicios Funerarios